
Marc Lenaerts

MANEJO ECONÓMICO, POLÍTICO Y SIMBÓLICO
DEL "CONOCIMIENTO TRADICIONAL": LA CONSTRUCCIÓN DE LO PROPIO
EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Resumen

ESTE TEXTO ES LA INTRODUCCIÓN AL DOSSIER DE TRES ARTÍCULOS RESULTANTES DEL SIMPOSIO “Manejo económico, político y simbólico del ‘conocimiento tradicional’: criterios indígenas y redefiniciones externas”, en el 53 Congreso internacional de americanistas (México, 2009). Hemos modificado el subtítulo del simposio, adoptando en cambio para este dossier el subtítulo del lema del Congreso: “la construcción de lo propio en un mundo globalizado”. En la primera parte se rememora a Ana María Spadafora, coorganizadora de ese simposio y editora de este dossier, quien falleció en 2010. En la segunda se presenta el tema del simposio y la contribución de los tres artículos del dossier, más el artículo de Ana María Spadafora publicado en el número 1 de esta revista. A pesar de referirse a campos de investigación muy distintos –el biocomercio en Brasil y México, el comercio de artesanías en Guayana francesa, las modificaciones del conocimiento tradicional entre los ashéninka del Perú y los sueños de mujeres pilagá del Chaco como acción práctica–, las cuatro contribuciones muestran que el énfasis sobre los aspectos relacionales, la polivalencia de los pensamientos y de las prácticas o la imbricación del hablar, del pensar y del hacer son constantes mucho más fuertes que la persistencia de tal o cual elemento emblemático de la “tradición étnica”.

Palabras clave: *Ana María Spadafora; conocimiento tradicional; Brasil; México; Guayana francesa; Perú; Chaco.*

ECONOMIC, POLITICAL AND SYMBOLIC MANAGEMENT
OF “TRADITIONAL KNOWLEDGE”: THE CONSTRUCTION OF A SELF-IDENTITY
IN A GLOBALIZED WORLD

Abstract

THIS PAPER IS THE INTRODUCTION TO THE DOSSIER WITH THREE ARTICLES RESULTING FROM the Symposium “Economic, Political and Symbolic Management of ‘Traditional Knowledge’: Indigenous Criteria and External Redefinitions” of the 53rd International Congress of Americanists (Mexico, 2009). We have modified the subtitle of the Symposium, adopting in exchange for this dossier the subtitle of the Congress’ motto: “The Construction of a Self-Identity in a Globalized World”. The first part of the text remembers Ana María Spadafora, co-organizer of the Symposium and editor of the dossier, who passed away in 2010. The second part presents the aim of the Symposium and the contribution of the three articles in the dossier, plus Ana María Spadafora’s article, which was published earlier in this journal. Even though they touch on

Marc Lenaerts. Doctor en antropología y profesor de la Universidad Libre de Bruselas, la Universidad de Liejas y la Academia Real de Bellas Artes de Bruselas. Université Libre de Bruxelles, Institut de Sociologie – CP.124, 44, avenue Jeanne B-1050, Bruxelles. mlenaert@ulb.ac.be

quite different research fields –bio-trade in Mexico and Peru, commercialization of handicrafts in French Guiana, modifications of traditional knowledge among the Ashéninka of Peru, and dreams of Pilagá women of the Chaco as practical action– all four papers show that the emphasis on relational aspects, the polyvalence of thoughts and practices or the imbrication of speaking, thinking and doing are stronger constants than the persistence of this or that emblematic element of “ethnic tradition.”

Keywords: Ana María Spadafora; traditional knowledge; Brasil; Mexico; French Guiana; Peru; Chaco.

¡Gracias, Ana!

Este dossier es el último fruto de una larga colaboración con la profesora Ana María Spadafora, y le está dedicado. En homenaje, me permitirán recordar brevemente, no tanto las etapas o los resultados académicos, que al fin y al cabo no pasan de ser nuestro pan cotidiano, sino el espíritu y el entusiasmo que ella consiguió insuflarle a este trabajo conjunto.

Todo empezó en Brasil, en la isla de Florianópolis, hace poco más de diez años. Estaba por terminar un amplio proyecto de investigación elaborado junto con el profesor Óscar Calavia Sáez¹, quien, para finalizarlo en noviembre de 2000, invitó en la UFSC (Universidade Federal de Santa Catarina) a todos los investigadores dispersos en Brasil y Perú al *Encontro internacional Conhecimentos ambientais indígenas*: debíamos comparar y discutir los resultados parciales del trabajo de todos los miembros del equipo y preparar entonces el trabajo de síntesis. Hubo otros invitados, entre ellos Ana –permítanme llamarla así, ahora–.

Fue un encuentro muy dinámico, sin formalidades, en el que cada uno, en lugar de tratar de brillar individualmente, se esforzó por exponer el estado presente de su análisis, todavía en curso, y de avanzar con los demás, a veces muy a tientas, hacia la elaboración de una interpretación colectiva de los resultados.

Tal vez fue eso lo que desencadenó el mayor entusiasmo de Ana, cuya capacidad de entusiasmo era extraordinaria, incansable. A pesar del aspecto inacabado de ciertas ponencias –entre otras la mía, debo reconocerlo–, se decidió así mismo que íbamos a publicarlas en un libro, con algunas contribuciones adicionales. Como suele pasar, las gestiones y las discusiones con la editorial tomaron tiempo, pero al final lo publicó en 2004 Abya Yala, en Quito (Calavia Sáez et al. 2004).

Mientras tanto, en el 51 Congreso internacional de americanistas, celebrado en 2003 en Santiago de Chile, Ana y Óscar habían organizado un simposio con una temática muy cercana, *Naturaleza y cultura: pensamiento indígena, alternativas éticas*; simposio que se desarrolló en el mismo ambiente cálido, con las mismas dinámicas de reflexión colectiva de Florianópolis.

Decidimos continuar. Se había creado un pequeño núcleo bastante estable, al que periódicamente se unían otros investigadores, para seguir avanzando con preguntas diversas pero convergentes sobre la etnobotánica y los conocimientos indígenas. Fue todo un proceso, las temáticas evolucionaron por efecto de la dinámica colectiva, pasamos del estudio de los sistemas simbólicos al problema, entonces particularmente conflictivo, de los derechos de propiedad intelectual, y luego a las relaciones contradictorias entre los enfoques indígenas y el manejo del saber a la manera “occidental”, siempre con el deseo de seguir trabajando juntos.

Intentamos presentar ambiciosos proyectos de investigación, que abarcaban tanto las regiones amazónicas como el Chaco –una idea muy querida por Ana, que ya no podrá cumplir su viejo sueño de investigar (también) en la Amazonia– pero que a última hora infelizmente no se concretaron: a veces es difícil responder a las exigencias de las instituciones financieras.

Lo que sí mantuvo continuidad fue la organización de simposios de congreso en congreso, en la que Ana, además de sus cualidades de investigadora entusiasta y llena de sutileza, demostraba una eficiencia práctica impresionante, resolviendo de inmediato problemas en los que yo hubiera permanecido enredado, perdiendo tiempo y energías.

En 2007 tuvo lugar en Bruselas el Vº Congreso europeo de latinoamericanistas del Ceisal (Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina), en el que coordinamos juntos un simposio que esa vez ponía más atención a los asuntos económicos, pero con la particularidad de enfocarlos más bien desde el punto de vista indígena, del que existe también una publicación (Lenaerts y Spadafora 2008).

La satisfacción de los participantes, la calidad de las ponencias, el deseo de continuar la reflexión, nos llevaron a repetir la experiencia dos años más tarde, en julio de 2009, en México, durante el 53º Congreso internacional de americanistas: las ponencias de este *dossier* se presentaron en esa ocasión. Ana, ya enferma sin saberlo todavía, fue como siempre: eficiente y atenta, favoreciendo tanto la calidad humana del encuentro como los intercambios científicos. La mala noticia sólo nos llegó después. Quedó entonces la pobre comunicación a distancia, asistiendo de lejos, ¡tan lejos!, al coraje que mantenía para enfrentar la enfermedad y seguir trabajando, a pesar de todo, en la publicación de su ponencia y las de los demás. No habrá más proyectos de investigación o simposios organizados juntos, pero, ¡gracias por todo, Ana! Fue muchísimo lo que nos diste.

Simposio y ponencias

Queda por presentar, es la regla, este *dossier*, que dará una idea por lo menos parcial de lo que quisimos hacer en nuestro simposio en México.

El artículo de Geoffroy Filoche y Jean Foyer constituye una especie de conclusión para una orientación temática que seguimos anteriormente, cuando los planes de bioprospección, las inquietudes alrededor de la biopiratería y la defensa de los derechos de propiedad intelectual colectiva sobre los conocimientos etnobotánicos indígenas eran asuntos mucho más candentes que ahora. Los autores comparan las legislaciones brasileña y mexicana y su evolución, analizan los últimos cambios tecnológicos y jurídicos y sus consecuencias sobre las prácticas empresariales, y subrayan que en realidad muy pocos acuerdos de bioprospección se concretaron. Llegan así a la conclusión que el asunto, a pesar de las apariencias y de las esperas pasadas, perdió su pertinencia propiamente económica: su importancia es más bien simbólica, pero ese énfasis simbólico, nacional o local, contribuye a enmascarar peligros mucho más reales para las zonas de selva.

Las otras contribuciones siguen el nuevo rumbo que estábamos tomando, y que responde exactamente al subtítulo escogido para el 53º Congreso internacional de americanistas: “la construcción de lo propio en un mundo globalizado”.

Bien se sabe que el mundo urbano, y luego el mercado global, se acercan cada vez más a los pueblos indígenas, lo que induce profundas transformaciones a todos los niveles. Bien se conoce también la lectura dada usualmente de esos cambios: un proceso de “aculturación” inevitable, a pesar de ciertas formas de “resistencia” ancladas en la subsistencia de “tradiciones” cada vez más des conectadas entre sí, vestigios dispersos, huellas y sobras desparramadas que, ¡felizmente!, conservan todavía algún carácter exótico y permiten soñar.

Pero eso no pasa de ser un enfoque ajeno y típicamente occidental, que permite interpretar el proceso en términos perfectamente conformes con una concepción a la vez consumidora y asimilacionista de las relaciones con los pueblos indígenas y con la alteridad: tradiciones por conservar y consumir –sea en forma de artesanía “auténtica” o barata, de turismo e imágenes exóticas o de conocimientos etnobotánicos aprovechables, quizás, por la industria–, y asimilación que tendría que dejar a todos de acuerdo sobre las reglas del juego y sobre el lugar y la función de cada uno en el panorama global, como el nuevo papel de guardián de la biodiversidad que se está atribuyendo ahora al indígena amazónico.

Los pueblos indígenas no comparten esa visión objetivadora de su vida y de los cambios que la afectan. Lo que les interesa es negociar el lugar que puedan ocupar, colectiva e individualmente, en el paisaje interétnico de un mundo que

cambia con rapidez; para lo cual no hay razón alguna para tratar de manera distinta las herencias de una “tradición” siempre cambiante y variada, y los nuevos aportes del mundo urbano. Sin embargo, fuertes particularidades idiosincrásicas se mantienen, pero se manifiestan sobre todo en la manera de relacionarse con el mundo y con los demás.

A pesar de referirse a campos de investigación muy distintos, ya que esta vez desbordan ampliamente nuestra focalización anterior sobre plantas y etnobotánica, las tres contribuciones publicadas en esta revista a raíz del simposio de México muestran, a su manera, que el énfasis sobre los aspectos relacionales, la polivalencia de los pensamientos y de las prácticas o la imbricación del hablar, del pensar y del hacer son constantes mucho más fuertes que la persistencia de tal o cual elemento emblemático de la “tradición étnica”.

La primera de esas contribuciones, publicada en el primer volumen de *Mundo Amazónico*, la escribió Ana: “Cumplí tu sueño: pedagogía de la oniromancia y conocimiento práctico entre las mujeres pilagá del Gran Chaco (Formosa, Argentina)” (Spadafora 2010). A partir del ejemplo de una relación personal muy estrecha con una mujer, propone analizar los sueños entre las mujeres pilagá no tanto en sus relaciones con la palabra, ya que no están necesariamente ligados con ella, sino “en términos de un marco-guía para la acción” y para la interacción, inclusive la interacción con Ana misma. Visto de esa manera, a pesar del “incremento significativo de los valores éticos y estéticos ‘blancos’”, que afectan innúmeros aspectos de la vida cotidiana, el sueño “continúa siendo el recurso idiosincrásico cultural central para reflexionar sobre el pasado y el presente y posicionarse frente al porvenir” (Ibid.: 91).

La segunda, presentada en este *dossier*, trata de la artesanía indígena en Guyana francesa, y más específicamente del arte de la cestería. A primera vista, la perdida de numerosos modelos y motivos, la creciente especialización de los artesanos, la producción para diferentes tipos de tiendas turísticas, podrían ser interpretadas como un resquebrajamiento del horizonte cultural, sobre todo en los grupos de la región costera. Pero con su análisis de la evolución histórica y de las distintas clases de artesanía, Damien Davy muestra que la comercialización de objetos de mala calidad en las tiendas de *souvenir* forma parte de un sistema mucho más amplio y complejo, que la especialización no impide el uso doméstico ni las creaciones destinadas exclusivamente a los intercambios interétnicos, y que al fin y al cabo sería más pertinente describir esos procesos en términos de reajuste de las posiciones individuales y colectivas en un paisaje interétnico particularmente móvil.

La tercera es la mía, y se incluye también en este *dossier*. Propongo primero emplear el concepto de “heterogeneidad cultural”, mejor que los de “acultura-

ción” y “resistencia”, ya que me parece corresponde mejor con una serie de hechos cotidianos: desde un punto de vista indígena, el vaivén entre formas de racionalidad contradictorias es un recurso sumamente útil y usado con mucha frecuencia. Sigo con el caso de una mujer asháninka y de sus conocimientos etnomedicinales: ella, por sus relaciones particulares con el mundo ajeno, abandonó, o está callando, la posibilidad de recurrir a formas de racionalidad múltiples, a la vez perdió toda la riqueza relacional de las concepciones terapéuticas indígenas, quedando completamente aislada en esa opción. El resto de la comunidad conserva y hasta aumenta la variedad de las prácticas terapéuticas y de sus respectivas referencias, “modernas” o “tradicionales”, ya que desde su punto de vista no se trata de “aculturarse” o de “resistir”, sino de lo importante: mantener el parentesco, perpetuarlo y, en consecuencia, asegurar su salud entre los múltiples pobladores de un mundo cada vez más denso y complejo.

Nota

- 1 El proyecto TSEMIM (Transmisión y transformación de los conocimientos ambientales en comunidades indígenas y mestizas) analizaba para la Comisión Europea las dinámicas de cambio de los conocimientos etnobotánicos en la frontera entre Brasil y el Perú, con un equipo interdisciplinario de antropólogos, botánicos y etnobotánicos oriundos de Brasil, Perú, Francia y Bélgica.

Referencias

- CALAVIA SÁEZ, ÓSCAR, MARC LENAERTS Y ANA MARÍA SPADAFORA (orgs.). 2004. *Paraiso abierto, jardines cerrados: pueblos indígenas, saberes y biodiversidad*. Quito: Abya Yala.
- LENAERTS, MARC Y ANA MARÍA SPADAFORA (orgs.). 2008. *Pueblos indígenas, plantas y mercados: Amazonia y Gran Chaco*. Bucarest: Flacso/Zeta Books.
- SPADAFORA, ANA MARÍA. 2010. “Cumplí tu sueño: pedagogía de la oniromancia y conocimiento práctico entre las mujeres pilagá del Gran Chaco (Formosa, Argentina)”. *Mundo Amazónico* 1: 87-108. doi:10.5113/ma.1.10458